

Serrat: la nueva música

No hay nada más bello
que lo que nunca he tenido
nada más amado
que lo que perdí

J. M. S.

Por Raúl Rivera Juárez

Una gran parte de la juventud mexicana en su vida ha escuchado hablar de Joan Manuel Serrat y mucho menos conoce su música. Serrat parecería, por momentos, haber pasado de moda. Parecería ser sólo una nostalgia recurrente de generaciones pasadas, especialmente para aquellas de los años sesenta y setenta. Pero aunque su vigencia pueda cuestionarse, no cabe duda de que Serrat, con o sin popularidad actual, por lo menos es y será uno de los pocos cantautores que representan algo más que un mero producto comercial resultado de la moda y la mercadotecnia. Su música transmite mucho más que una simple tonada pegajosa y una cascada de lugares comunes. Sus letras nos hablan de los espacios tanto inusitados como cotidianos de la experiencia humana. Sus canciones abordan los grandes temas (la vida, el tiempo, el amor, la muerte), pero también exploran "aquellas pequellas cosas" que nos hacen sufrir o sonreír diariamente; defienden y postulan posiciones existenciales e ideológicas (recordemos que le tocó ser detenido, interrogado y vetado por el régimen franquista).

A diferencia del alud de éxitos radiofónicos contemporáneos que sólo aspiran a ser sólo eso: éxitos comerciales, las canciones de Joan Manuel necesitan en verdad escucharse para ser comprendidas y apreciadas porque todavía dicen algo. Sus melodías no le temen al compromiso y aspiran a codearse con el arte. Serrat no le huye a la poesía y si no fuera por méritos propios, por lo menos tendríamos que estarle agradecidos por habernos dado algunas de las mejores adaptaciones musicales de poemas de escritores tan importantes como León Felipe, Miguel Hernández o Machado, entre otros. Ya clásica es su versión de "Cantares" de Machado y por lo menos el adjetivo de "impresionante" se merece la musicalización hecha para los versos de León Felipe en "Vencidos" y de Hernández en "Para la libertad".

Por otra parte, sus propias creaciones (como por ejemplo: "Mediterráneo", "Lucía", "La mujer que yo quiero", "Penélope", "Qué va a ser de ti", , "Tu nombre me sabe a yerba", entre muchas otras) han quedado grabadas en la memoria colectiva de más de una generación y han sido interpretadas por muchísimos y variados cantantes, que van de Joaquín Sabina a Víctor Manuel y Ana Belén, de Diego Torres a Alejandro Sanz y Rosario, por mencionar sólo unos cuantos, los más conocidos para nosotros.

Así, más allá de modas y tendencias, Serrat ha dejado un legado importante para la cultura musical hispanoamericana de finales del siglo XX y principios del XXI.

Y si bien su popularidad no puede ya ser un fenómeno de masas, (peor para las masas); Serrat siempre será un refugio para aquellos que buscan librarse de la isulsez e insustancialidad de la música comercial. Serrat siempre brindará un momento de reflexión y poesía. Serrat siempre será música nueva para todo aquel que se acerque a escucharlo por primera vez.

